

**INVESTIGACIONES DEL AREA DE EDUCACION
SUPERIOR Y LA ENSEÑANZA**

**LA INTERNACIONALIZACION DE LOS
CENTROS DE EDUCACION SUPERIOR DE AMERICA
LATINA Y LOS RANKINGS MUNDIALES DE
UNIVERSIDADES**

Y.N. Moseykin

Decano de la facultad de economía de la
Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos
Director del Instituto de Economía Mundial y negocios
Director del CILA
Calle Miklujo-Maklaya 6, apartado postal 117198, Moscú,
Rusia
myn@imeb.ru

RESUMEN

Este artículo hace un análisis de las estrategias de internacionalización de los centros de educación superior en América Latina y la influencia que ejercen los “ratings” internacionales de universidades en estos procesos.

**El contexto global de la internacionalización
universitaria**

La educación superior en América Latina, en el nuevo contexto de la internacionalización de las economías y la globalización de las sociedades, se va reestructurando para asumir ella misma crecientes lógicas internacionales que la van conformando como un bien internacional.

La internacionalización educativa es un proceso global en expansión al interior de un sistema económico mundial y que está inmerso en una diversificación de sus dimensiones y áreas bajo las cuales se expresa. Estas áreas son partes constitutivas y articulaciones entre el sistema educativo global, y también muestran las características diversas de los sistemas nacionales, en tanto se estructuran – y diferencian – como sistemas universitarios locales, en función de su participación e importancia en la internacionalización de esas diversas áreas.

La internacionalización de la educación superior es una de las tendencias más importantes a nivel global en el marco de un sistema educativo crecientemente mundial. En todos los sectores económicos y sociales se asiste a una dinámica de globalización. En lo educativo, tal proceso tiene una baja intensidad y priman las tensiones y las dinámicas nacionales frente a las internacionales.

Los procesos de internacionalización actual abarcan a todas las esferas de la enseñanza superior: la investigación se torna internacional en los temas y el financiamiento, los currículos internacionalizan sus contenidos y pasan inclusive a incluir idiomas externos, las disciplinas aumentan sus bibliografías internacionales, irrumpen disciplinas internacionales y comparativas, la movilidad académica se torna un indicador fundamental de los aprendizajes, los estándares de oferta se tornan globales, y la propia pertinencia de los programas se globaliza, facilitando la emigración y la movilidad profesional.

La internacionalización de las universidades implica una enorme transformación desde sistemas educativos locales hacia sistemas educativos internacionales. Es un nuevo escenario en el cual la calidad, la cobertura, la regulación y toda la dinámica educativa se desarrolla articulada a los componentes internacionales, los cuales se constituyen en bases de la universidad contemporánea.

En definitiva, es parte del pasaje desde una educación nacional a una educación internacional, y la base de un cambio en

la educación que de ser un exclusivamente un bien o servicio nacional, se conforma como bien y servicio con componentes crecientemente internacionales.

Los mismos mercados de trabajo profesionales se vuelven internacionales. Estudiantes, docentes, instituciones, recursos de aprendizajes, políticas y financiamientos aumentan su componente internacional. La educación internacional contribuye a formar profesionales mejor capacitados, generar ganancias y beneficios a las universidades y a los egresados, desarrollar la diversidad de capacidades que carecen la mayoría de los países y permitir la mayor movilidad de los factores. Además, lo internacional añade mayor valor al proceso educativo, por estándares globales y superiores, diversidad de proveedores, acreditación internacional, aprendizaje por movilidad, enfoques comparativos o aumento de competencia.

Las estrategias de internacionlaización de las universidades latinoamericanas han transcurrido ya un tiempo considerable en su implementación, muy diferentes y heterogéneas de acuerdo a los países y sus grados de desarrollo educativo. Es importante por ello evaluar esta experiencia, con un enfoque que involucre el análisis del fenómeno de la internacionalización en la región, sus causas, sus diversas expresiones y algunas de las acciones y políticas, y los ejes estratégicos de internacionaliazción por parte de las Instituciones de Educación Superior.

Principales rasgos del proceso de internacionalización de las universidades latinoamericanas

El proceso de internacionalización está directamente relacionado con las características de las universidades latinoamericanas. En primer lugar, porque las universidades se constituyen en los principales centros de producción de conocimiento de la Región; en segundo lugar, porque la tradición de la universidad latinoamericanas tiene como pilar las

actividades de extensión, actividad que es contemplada en varios programas de internacionalización; y en tercer lugar, la internacionalización de la docencia-enseñanza, que tradicionalmente se aborda desde los estudios de Educación Superior.

En el contexto de la enseñanza superior, el término “internacionalización” se refiere al proceso de integrar la dimensión internacional a las funciones de docencia, de investigación y de servicio que desempeñan las instituciones universitarias. De esa forma, su utilización está más estrechamente relacionada con el valor académico de las actividades internacionales que con la motivación económica.

La internacionalización de la educación superior abarca una multitud de actividades, entre ellas: movilidad académica para estudiantes y profesores; creación de redes internacionales, asociaciones y proyectos; nuevos programas académicos e iniciativas de investigación; transmisión de la educación a otros países mediante universidades filiales o franquicias, tanto presenciales o a distancia.

Este proceso iniciado en muchos países de América Latina ha generado un gran debate orientado en las necesidades de pensar las funciones de docencia, de investigación y de extensión en forma global, generando reformas curriculares basadas en competencias y redefiniendo los campos según los requerimientos de acreditación para un mercado global.

Si bien la dimensión internacional formó parte de las universidades latinoamericanas desde sus orígenes, en tanto movilidad e intercambio académicos y científicos, fue a partir de la segunda mitad del siglo xx cuando adquirió características diferentes. En este contexto se incrementó la importancia de las Redes de Cooperación Internacional fomentadas por los diferentes agentes y actores de órdenes nacional e internacional que buscaron promover la Internacionalización de la Educación Superior unida a la transnacionalización de títulos y al financiamiento conjunto de acciones.

Muchas estrategias en el ámbito latinoamericano definen la internacionalización como políticas y programas específicos emprendidos por los gobiernos, sistemas académicos, instituciones, y aun departamentos individuales para bregar por la globalización o explotarla favorablemente.

En este sentido, las acciones de internacionalización que adquieren un protagonismo activo a nivel del Estado, en muchos casos se conjuga con estrategias de cooperación, buscando articular políticas a través de los actores del sistema de ciencia y tecnología — en este caso las universidades — para lograr así mayores impacto y visibilidad, potenciando el sistema con un intercambio que ayude al progreso conjunto de cada uno de los países.

Las políticas de articulación promovidas por los gobiernos nacionales, durante la década de los 90 del siglo xx y los primeros años de este nuevo siglo, se orientaron a redefinir la relación entre Estado-Universidad-Sociedad bajo un contexto global.

Una evaluación rápida de la experiencia de internacionalización de las universidades latinoamericanas nos revela que, las estrategias de internacionalización de muchas universidades, han centrado gran parte de sus actividades en la **movilidad de estudiantes** donde se han alcanzado cifras bastante interesantes. En estos últimos años, diversos grupos de alumnos cursaron estudios en el extranjero gracias a los programas de movilidad con reconocimiento académico.

Sin embargo, la movilidad de los estudiantes sólo representa una parte de lo que entenderíamos por una universidad verdaderamente internacional, dado que el concepto de movilidad debería tener más en cuenta otros ámbitos como el ejecutivo, el administrativo, la enseñanza, la estructura de los estudios y la investigación. En estos casos, el número de movildades de profesores (entrantes y salientes), del personal de administración y servicios, o incluso el de participación en programas

internacionales de investigación y/o docencia, ha sido sensiblemente bajo.

Otro aspecto de la internacionalización que destaca, corresponde a las “**Redes de cooperación**”. Bajo este formato se han conformado diversas acciones asociando a diferentes universidades latinoamericanas con sus pares europeos, de los EEUU y de la región latinoamericana, referidas a fortalecer la sinergia entre los investigadores mediante la conformación de un intercambio que potencie el análisis de los temas en política educativa, con enfoques complementarios en la investigación y la docencia.

Los “rankings mundiales” y su influencia en la internacionalización de las universidades

La aparición de los populares rankings mundiales de universidades como el *Times Higher Education World University Rankings*, el *Academic Ranking of World Universities* (arwu), o el *qs World University Rankings* (qs), más allá de constituir un fenómeno reciente derivado de la globalización, es una señal inequívoca de que las universidades viven realmente “en una época de mediciones y comparaciones”.

Desde principios del siglo XXI, la competencia entre las universidades se ha intensificado en diferentes ámbitos de la gestión universitaria, cubriendo aspectos como la obtención de mayores fondos y recursos financieros, la competencia por los estudiantes y por los mejores profesores y, desde comienzos del año 2000, la competencia por el prestigio institucional medido a través de la posición obtenida por las universidades en los *rankings* más reconocidos a nivel internacional.

En los últimos tiempos, las universidades se han visto presionadas por la influencia que tienen tales instrumentos como medios para la evaluación y el aseguramiento de la calidad de los sistemas de educación superior a través de la comparación internacional de las universidades.

Existen en la actualidad al menos 10 *rankings* que se encargan de comparar a las universidades a escala internacional; estos comparativos universitarios, a poco más de 10 años de su aparición, han ganado la atención de un gran número de actores en el ámbito de la educación superior alrededor del mundo. Los *rankings*, no obstante su popularidad, también han sido objeto de críticas desde que comenzaron a publicarse hace más de una década. Sin embargo, al mismo tiempo, esto no ha evitado que consigan “un grado de credibilidad” en el campo institucional de las universidades, convirtiéndose, en corto tiempo, en referentes de excelencia y de calidad.

Consiguientemente, los *rankings*, pueden considerarse como señalizadores importantes de calidad en un contexto donde prevalece la asimetría de información entre los usuarios y los ofertantes de la educación superior. De ahí que su efectividad como herramientas informativas constituya una de las principales razones por las cuales estos comparativos han ganado tanto peso en tan poco tiempo, de tal modo que el objetivo de colocar a las universidades en los *rankings* con mayor visibilidad internacional está considerada entre las tres principales razones para la internacionalización de las universidades en la mayor parte de las regiones del mundo.

Uno de los aspectos más útiles de los *rankings* para las Instituciones de Educación Superior, radica en el potencial que tienen para estimular a la comunidad académica incitándola a alejarse de la mediocridad institucional; incluso, pueden servir para intensificar la búsqueda de la excelencia y mejorar el desempeño y la productividad de las universidades a través de la competencia, además de que pueden impulsar cambios organizacionales relevantes para la mejora en el funcionamiento de las instituciones educativas del nivel superior.

Los *rankings* pueden funcionar como palancas para el impulso de la innovación en los sistemas de educación superior cuando son utilizados adecuadamente, pues permiten la discusión al interior de las universidades para definir, en un sentido más

amplio, el significado de calidad y de éxito organizacional, y además amplían los indicadores para medir aspectos como la visibilidad de las instituciones a nivel internacional.

Los comparativos mundiales entre las universidades, si bien es cierto tienden a favorecer las actividades de investigación sobre la docencia, también pueden producir cambios favorables en las prácticas de enseñanza aprendizaje de las universidades, por ejemplo, al implementar cursos que son dictados en idiomas extranjeros o al impulsar una política integral de internacionalización académica. El cotejo de las universidades entre sí constituye algo positivo si las conduce a la posibilidad de replicar programas que ya tuvieron éxito en otros lugares, concediendo, a través de la comparación institucional, la identificación y la adopción de mejores prácticas académicas y organizacionales.

Los *rankings*, vistos así, pasan a convertirse en herramientas que facilitan la cooperación entre las universidades, fomentan la colaboración, así como las asociaciones para la investigación. Los programas de movilidad para estudiantes y profesores han modificado de manera dramática los conceptos de las fronteras educativas.

Por ello no es casual que uno de los aspectos mas interesantes que mide la internacionalización de las universidades es la “**movilidad estudiantil**”. La Tabla 1 muestra el número total de estudiantes que participó en acciones de movilidad internacional durante 2012 y su distribución en el mundo.

Los datos publicados por la (OECD, 2014) revelan que el 52% del total de la movilidad internacional estudiantil que se realiza en el mundo se concentra en tan sólo seis países (Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia, Australia y Canadá). Por otro lado, se observa que 1.3 millones de estudiantes internacionales (30% de la movilidad estudiantil en el mundo) elije a los Estados Unidos y el Reino Unido como los principales destinos para realizar estancias académicas, de modo que ambos países captan el mayor número de estudiantes internacionales en

el mundo. De acuerdo con la publicación del *ranking* the para el año 2012 – 2013, estos dos países (Estados Unidos y Reino Unido) lograron colocar el mayor número universidades en el top 100: en conjunto suman 56 de las 100 mejores universidades en este comparativo.

Tabla No. 1
Distribución de estudiantes internacionales en el mundo durante 2012 y número de universidades en el Top 100 del *ranking* the 2012 – 2013

Total de Estudiantes Internacionales en el mundo 4.5 millones	% de estudiantes internacionales por país en el 2012	Número estimado de estudiantes internacionales por país	Número de universidades por país en el top 100 <i>ranking</i> the 2012-2013
Estados Unidos	16.35	735 889	46
Reino Unido	12.56	565 293	10
Alemania	6.35	285 573	4
Francia	5.99	269 718	4
Australia	5.51	248 042	6
Canadá	4.89	220 035	5
Rusia	3.86	173 629	0
Japón	3.33	149 684	2
España	2.16	97 219	0
China*	1.97	88 428	4
Italia	1.72	77 251	0
Austria	1.69	76 205	0
Nueva Zelanda	1.62	72 756	0
Sudáfrica	1.56	70 049	0
Suiza	1.42	63 775	3

Países bajos	1.38	62 110	7
Corea	1.31	59 104	3
Bélgica	1.23	55 566	2
Otros países miembros de la ocde	7.92	356 600	4
Otros países no miembros de la ocde	17.18	773 075	-
Total	100%	4 500 000	100

Fuente: OCDE (2014), *Times Higher Education* (2015).
 * Nota: incluye a Taiwán y Hong Kong.

Los datos mostrados en la Tabla 1 invitan a pensar que la tendencia de la movilidad internacional se inclina hacia los países con mayor presencia en un comparativo mundial de universidades.

Otro aspecto que mide el grado de internacionaización de las universidades, es el número de universidades que componen anualmente en el *top 100 del ranking* por país.

La comparación de universidades a través de los *rankings* se ha convertido en un medio para evaluar la calidad y determinar la efectividad de las Instituciones de Educación Superior en diferentes partes del mundo.

Los *rankings* mundiales de universidades tienen un peso importante en la formulación de las políticas educativas relacionadas con el fondeo de los programas para la internacionalización de la educación superior, así como también con el reconocimiento oficial de títulos y grados académicos obtenidos en el extranjero.

En Rusia, por ejemplo, los estudiantes de movilidad que forman parte del programa de internacionalización *Global*

Education (que cuenta con un fondo de 152 millones de dólares) sólo pueden realizar sus estancias académicas en las instituciones clasificadas en el top de los *rankings* mundiales.

Políticas similares también forman parte del programa de internacionalización de las universidades brasileñas, como se puede apreciar en el programa de movilidad para estudiantes de licenciatura y posgrado conocido como *Ciencias sin Fronteras*, el cual con 2 mil millones de dólares en recursos — utiliza los *rankings* para la selección de las universidades con las cuales es factible establecer convenios de cooperación y de movilidad.

Los ejemplos anteriores ayudan a explicar por qué los países destinan cantidades enormes de dinero para la creación de universidades que compitan con las universidades de élite de los *rankings*. Así, solo Rusia con este propósito canaliza alrededor de dos mil cuatrocientos millones de dólares como financiamiento del gobierno. El programa se propone en el transcurso de esta década mejorar el sistema de educación superior e incrementar la competitividad de las universidades.

Los *rankings* se han transformado en herramientas capaces de resumir enormes cantidades de información para la planificación, la implementación y la evaluación de las políticas educativas en diferentes países; tales son los casos de Rusia, la India o Brasil, donde se emplean para reducir las asimetrías de información e irradian gran influencia para la toma racional de decisiones, sin mencionar, además, el importante rol que juegan estos comparativos para la evaluación, la imagen, la credibilidad y el atractivo de las universidades a nivel internacional.

El peso de los rankings internacionales y las dificultades de internacionalización de las universidades latinoamericanas

La posición en el ranking tiene directa relación con la “internacionalización” de la universidad, es decir cuán conectado

está con el resto del mundo. Cuantas más alianzas internacionales tiene una universidad.

Por supuesto que en América Latina también se realiza la medición comparativa de las universidades, tomando como base los criterios internacionales de calidad que no siempre corresponde a los estándares del desempeño de las universidades de la región.

De acuerdo a la empresa que confecciona el rating QS (Quacquarelli Symonds, que tiene su sede central en Londres), son 7 los “indicadores” que se utilizan para armar el listado. Para medir estos parámetros QS realiza una masiva encuesta entre más de 50.000 académicos y más de 13.000 empleadores en todo el mundo [7].

Los primeros dos son los más importantes (ya que el 50% de la puntuación que recibe cada universidad dependerá de ellos), tienen que ver con la reputación de la institución, tanto entre otras universidades internacionales como entre las empresas que emplean a graduados. Los otros cinco indicadores tienen menos peso (un 10% cada uno). Uno de ellos es la tasa entre alumnos y docentes, otro la cantidad de profesores que poseen doctorados.

Se da especial valor al tema de la investigación científica y la publicación en revistas especializadas. Se mide en cuántos papers fue citada la universidad y cuántas investigaciones realizó cada académico. Por último valora la página Web de la universidad, para medir si estas investigaciones están disponibles online.

Uno de los últimos resultados de esta medición ubica a la Universidad de Sao Paulo como la mejor de América Latina. Es la quinta vez que la mayor universidad pública de Brasil obtiene ese honor desde que la consultora de educación superior QS empezó a publicar su ranking en 2011. Solo en 2014 fue superada por la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC). En total son tres universidades brasileñas (la USP, la Universidad Estatal de Campinas y la Universidad Federal de Río de Janeiro) y dos chilenas (la UC y la Universidad de Chile) las que ocupan el “top

5".Completan el ranking de las diez mejores otras dos casas de estudios brasileñas, dos de México y una de Colombia.

El "TOP 10" de las universidades de América Latina

1. Universidad de São Paulo (USP)
2. Universidad Estatal de Campinas (Unicamp)
3. Pontificia Universidad Católica de Chile
4. Universidad de Chile
5. Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ)
6. Universidad Nacional Autónoma de México
7. Universidad de Los Andes (Colombia)
8. Universidad Estatal Paulista (UNESP)
9. Tecnológico de Monterrey (ITESM)
10. Universidad de Brasilia

En tanto, en la lista completa de las 100 mejores universidades de la región Brasil también lidera con 18 lugares, seguida por Argentina con 15 y Chile con 14.

Sin embargo, apesar de que los rankins regionales han impulsado el proceso de internacionalización de las universidades promoviendo sendas reformas en los campos de la administración, contenidos de estudios, acreditación de carreras, esfuerzos por fomentar la movilidad (estudiantil y docente); los rankings internacionales han desalentado el atractivo hacia las instituciones de educación superior regional.

Una de las razones por las que numerosas universidades latinoamericanas y de todas las regiones del mundo resultan afectadas por los *rankings*, radica en que tienden a ignorar a la gran diversidad de instituciones que existen más allá de las llamadas universidades internacionales de clase mundial.

Consiguientemente si se ve el asunto en escala global, pese a los grandes esfuerzos de internacionalización que se realizan en las distintas regiones, más de 16.000 universidades en

el mundo nunca podrán clasificarse en alguno de estos *rankings* comparativos.

Entre las razones para que la mayoría no puedan ser consideradas se encuentra su misión, la cual no está enfocada hacia la producción de investigación en ciencias duras. De acuerdo con datos de la UNESCO, sólo el 1% de las poco más de 17.000 universidades que existen en el mundo puede ser tomado en cuenta por los *rankings* con mayor visibilidad internacional. Las actividades relacionadas con la investigación, así como el impacto de estas investigaciones, tienen un gran peso para poder clasificarse en las primeras posiciones.

Otros problemas de los rankings que limitan la internacionalización de la gran mayoría de las universidades latinoamericanas son el número de citas por investigador y el idioma inglés. La base de datos de *Thomson Reuters* que contiene el listado de los investigadores más citados en la producción científica (conocida como *HiCi Researchers Database*), y que es usado por los rankings internacionales para estimar la calidad del profesorado en las universidades, contempla a un poco más de 3.500 investigadores, la mayoría de los países desarrollados de habla inglesa.

Ciertamente, el inglés es el idioma de las ciencias duras y el comercio, pero no necesariamente es el idioma principal en campos como las humanidades y las ciencias sociales, donde los investigadores latinoamericanos son más representativos. Esta cuestión representa una limitante que perjudica a las universidades de los países de la región en donde el inglés no es la lengua oficial.

En Latinoamérica hay sobradas razones para no coincidir con estos parámetros de calidad usados por los ratings internacionales y que tiene que ver con especificidades regionales.

Una de ellas sostiene que estos rankings aplican una lógica de mercado y no miden el impacto que tiene una universidad para la sociedad, que es su principal valor. Por ejemplo, no se toma en cuenta cuántos proyectos desarrollados

por la universidad mejoran directamente la vida de los ciudadanos del país. Respecto a las publicaciones, se miden la cantidad de publicaciones en sitios especializados, al que solo acceden los expertos, y no la cantidad de libros publicados, que son un aporte para toda la sociedad.

Otros factores regionales que no se toman en cuenta son los problemas financieros que enfrentan las universidades y la creciente precarización laboral de los docentes.

En ese sentido resulta paradójica la situación de la Universidad de Sao Paulo (considerada la mejor de la región). Si bien la mayor universidad pública de Brasil (tiene 90.000 alumnos) se destaca por su investigación científica, también ha tenido muchos problemas económicos y atraviesa una crisis financiera que “afecta las actividades académicas”. Adicionalmente a ello, los problemas para cubrir los salarios del personal docente y administrativo han generado una serie de huelgas, que también afectaron a los alumnos. Este es un problema frecuente en América Latina, donde los docentes no suelen ser contratados de forma permanente.

Conclusión

La internacionalización de las universidades latinoamericanas abarca las diferentes actividades que se realizan en las universidades de la Región en forma integral y transversal, esto es: investigación; docencia y extensión. Es decir que la internacionalización no es una dimensión más de la dinámica universitaria, sino que es transversal a las diferentes dimensiones de la universidad

El análisis de la internacionalización de la educación superior en la región no es uniforme, comprende diversas tipologías, que a partir de sus dimensiones evalúa la situación de la internacionalización en los diversos mercados y áreas de los sistemas universitarios. Con ello se verifica la existencia de una diferenciación de las modalidades de la internacionalización con

fuertes asimetrías y que marcan en general una internacionalización de baja intensidad en la región.

Los procesos de acreditación internacional y sus modalidades dominantes a escala global se han inscrito de manera activa dentro de las estrategias de internacionalización de la educación superior en América Latina. Esto ha incentivado los procesos de evaluación de los sistemas nacionales y subregionales, así como impulsado los procesos diferenciados de acreditación internacional.

Las universidades de todo el mundo y de América Latina en particular, viven tiempos en los cuales la medición y la comparación institucional a nivel mundial son inevitables. Los *rankings* han llegado para quedarse y no podemos evitar su influencia.

Existe el convencimiento que los *rankings* no van a desaparecer, al menos en el corto plazo, dado que representan una fuente de motivación de está impulsando la internacionalización de las universidades por un lado; y por otro, se han constituido en fuente confiable de información y de comparación sobre las cualidades que buscan los estudiantes internacionales en una universidad, en factores como la reputación de su plantilla docente, o la calidad de los programas doctorales y programas de estudios.

Independientemente de las críticas y las limitaciones, estos comparativos han logrado ganar legitimidad en el campo institucional de la educación superior y pueden servir para estimular mejores prácticas organizacionales, como la publicación de artículos científicos en idioma inglés y la oferta de una mayor cantidad de cursos enfocados en la atracción de estudiantes internacionales.

Es indudable que los *rankings* tienen que ser vistos de manera pragmática. Su valor como herramientas mercadotécnicas no puede dejarse de lado, y los planes de internacionalización de las universidades pueden beneficiarse notablemente utilizando estos comparativos, tanto para la atracción de estudiantes como

para la generación de alianzas institucionales y convenios de cooperación internacional.

LITERATURA

- [1]. Ana María Corti, Dolores Leonor Oliva, Silvia de la Cruz. “La internacionalización y el mercado universitario”. Revista de la Educación Superior (RESU). Vol. 44. Núm. 175. Julio – Septiembre 2015
- [2]. La internacionalización universitaria: las nuevas fronteras de la educación superior en América Latina. Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) Argentina, 16 y 17, setiembre, 2015
- [3]. Siete Preguntas Sobre la Universidad Latinoamericana del Siglo XXI, en Educación Superior ¿Bien Público o Bien de Mercado? Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Argentina. Russell, Roberto. – 2010
- [4]. Rinesi, Eduardo (Coordinador). Ahora es Cuando. Internacionalización e Integración Regional Universitaria en América Latina. Universidad Nacional de General Sarmiento, Bs. As. Argentina. Año 2013.
- [5]. Zarur, Miranda, Xiomara (2008) “Integración regional e internacionalización de la Educación Superior en América Latina y el Caribe” en IESALC Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, Caracas: UNESCO
- [6]. Claudio Rama. La universidad sin fronteras. La internacionalización de la educación superior de América Latina. Editorial Universidad Ricardo Palma. Lima, 2015
- [7]. Veronica Smink. Cómo se elige a las mejores universidades de América Latina? BBC Mundo, 15 junio 2015

**INTERNATIONALIZATION OF HIGHER
EDUCATION CENTERS OF LATIN AMERICA AND
UNIVERSITIES WORLD RANKINGS**

Y.N. Moseykin

Dean of the Faculty of Economics
of the Peoples' Friendship University of Russia
Director of the Institute of World Economics and Business
Director of the Center for Latin American Studies
Mikluho-Maklaya, 6, PO Box 117198, Moscow, Russia
myn@imeb.ru

ABSTRACT

This article analyzes the strategies of internationalization of higher education centers in Latin America and the influence exerted by the international "ratings" of universities in these processes